

■ ENTREVISTA
JOSHUA EDELMAN

■ Por **Fernando Bezos**

Fotografía **Javier Nombela**

TRAS VARIOS AÑOS EN LOS QUE HA TRABAJADO EN DISTINTOS CONTEXTOS, ESTE NORTEAMERICANO (Y ESPAÑOL) SE CONSOLIDA POR ESTAS TIERRAS CON CONEXIONES, DESPUÉS DE HABERSE CULTIVADO EN ESA MANHATTAN TAN DE MODA POR LOS SUCESOS DEL 11-S. EN LA ENTREVISTA, POR LO MENOS EN UN TRAMO DE LA MISMA, NOS ACOMPAÑA UNA IMPRESIONANTE PUESTA DE SOL, CIRCUNSTANCIA HABITUAL DESDE LAS VENTANAS DE JOSHUA EDELMAN. CONECTAMOS.



JOSHUA Edelman

- La primera curiosidad que se me ocurre, antes de entrar en la parte musical, es la emocionante dedicatoria en tu disco a la figura de tu padre, Harold Edelman, como artista y arquitecto, y como padre, abuelo, cocinero, jardinero...

- Mi padre era un personaje especial que tenía una energía tremenda, arrolladora, y las ideas muy claras. A los 16 años empezó a estudiar arquitectura y a los 20 le movilizan e interviene en la II Guerra Mundial. Se queda en París donde estudia bellas artes. Pero no sólo mi padre, en general mi familia me ha aportado mucho ejemplo de rigor artístico y académico. Mis padres son de un tipo de intelectuales que ya no existen, gente con mucha cultura y a la vez muy perfeccionistas.

- Y en tu caso, parece que la vena artística no se ha roto.

- No, no se ha roto, pero fuera del tema de la arquitectura, que es donde se mueve mi familia. Empecé con la pintura cuando tenía 14 años ya que quería ir al instituto donde estaba toda la movida de Nueva York, a la escuela donde después hicieron la serie de televisión *Fama*, y preparé un trabajo para poder entrar. Entré como estudiante de arte pero era un sitio muy estimulante para la música. Pero esto, como he dicho, alejado de la trayectoria de la familia ya que mi madre y mis tíos también son arquitectos, como mi padre.

- Te vienes a España hace más o menos 20 años...

- Veintidós.

- ¿Por qué esta decisión?

- Esa es una pregunta que yo me hago muchas veces (risas) pero cada uno tenemos un carácter y un destino que van más allá de la educación, de la cultura o el lugar de origen; de hecho, desde muy pequeño me sentía extraño en Manhattan, con esa vida tan dirigida, siempre con prisas y todo como muy obsesivo. Puede llegar a ser agobiante ya que todo se dirigía a la palabra trabajo.

Me sentía atraído por la montaña y, de hecho, a veces cogía el saco y me iba al monte yo solo varios días. Después, cuando cumplí los 22, me fui a México donde empezó a interesarme todo lo español. Me salió un trabajo en España y lo acepté.

- ¿Relacionado con la música?

- Era para dar clases de piano y de inglés. Justo en esa época vivía en el piso 25 de un bloque de 26, desde donde se veía todo Manhattan, con las Torres Gemelas al fondo, y entonces recibí una llamada desde Liria (Valencia), mire por la ventana y viendo todo aquello...

- Dijeste: me voy

- (Risas) Sí, me voy de aquí

- Ya que has nombrado las Torres Gemelas, ahí la inevitable

pregunta ¿Qué sentiste al ver las imágenes del 11 de septiembre? ¿sigues teniendo familia allí?

- Sí, casualmente mi madre sigue viviendo en el Village y trabaja en Chinatown, muy cerca de las Torres, y mi hermano también vive allí. Aparte de la visión política que tengas con relación a EE.UU., lo cierto es que se han creado muchos enemigos y con motivo, pero ha sido un golpe muy fuerte porque ha muerto mucha gente inocente. A los que somos de allí nos ha afectado mucho, pero a las fuerzas más antidemocráticas norteamericanas les sirve de justificación y de instrumento para seguir su política de dominación. Me parece muy trágico.

- Si te parece conectamos con *Conexiones*. En el disco se encuentran el jazz con, sobre todo, la música cubana. Creo que sientes una gran atracción por algunos pianistas cubanos.

- Siempre me ha gustado la música latina y siempre la he tenido presente. De hecho en mi juventud la escuchábamos de forma habitual y empecé a tocar este tipo de música a partir de 1985. Estaba en Valencia, recién llegado de Nueva York, y me llamó un amigo, José Castillo, porque estaban formando una orquesta de salsa y quería que me incorporase. Yo no lo tenía muy claro pero José me convenció. José Castillo era multiinstrumentista y un gran talento, pero murió joven, a los 45 años, y nunca tuvo el reconocimiento que mereció. La orquesta se llamaba Sonora Latina y grabamos un disco titulado *Bailadero* (más tarde hicimos otro, pero sin José Castillo). Volviendo a la pregunta, he estado en Cuba varias veces investigando sobre la música cubana, te lo comento porque parece que uno se apunta a la moda del latin jazz de forma oportunista...

- Sobre todo a partir de la película de Trueba.

- Y de *Buena Vista Social Club*, pero hay un mundo maravilloso de músicos con influencias de la música clásica y el jazz en Cuba. Cuando me acerqué a la salsa conocí a algunos músicos como Emiliano Salvador, un pianista de jazz muy significativo. Pero mi aproximación a esta música viene por el lado de Nueva York y Puerto Rico a través de gente como Papo Lucca, otro de esos músicos sin el reconocimiento debido. Este pianista de salsa ha grabado infinidad de discos y fue una especie de niño prodigio. Con 11 años estaba tocando en orquestas y con todo este auge de la música latina nadie se ha acordado de él. Me fui acercando a la música cubana más tarde y, poco a poco, el escuchar alguna grabación e investigar hacia atrás los orígenes de esa música, me llevó a descubrir una riqueza que está mucho más allá de lo que está de moda, como Frank Emilio Flynn que ha muerto en 2001.

- De hecho no se ha citado su obituario prácticamente en ningún lado.

- Salió algo en *El País*. Frank Emilio Flynn estaba a la altura de los mejores pero la cuestión mercantil y la moda condicionan mucho estas cosas. Ruben González, por ejemplo, que ha

grabado y vendido millones de discos y yo digo “chapeau”, nadie le cuestiona, pero es gracias a que Ry Cooder le saca en su película lo que le ha permitido vivir este pequeño auge; pero choca por lo tarde que le ha llegado. También Bebo Valdés ha recibido un reconocimiento tardío. Frank Emilio era uno de los grandes, que tocaba música clásica, jazz, latin, danzón, y todavía tenía tiempo para trabajar como pedagogo con niños ciegos. Era un investigador nato capaz de recrear la música tanto de Federico Mompou como de Art Tatum.

- En *Conexiones* interpretas temas como *La Comparsa* o *Tú me acostubraste*, pero en la grabación hay más cosas que la música de influencia cubana. De hecho hay una composición tuya, *Números rojos*, tratada con frescura desde la inspiración jazzística. ¿Está dedicada a tu cuenta bancaria?

- (Risas) Sí, pero también un poco a esa locura con la que se vive por encima de tus posibilidades y la histeria que gira en torno al dinero. Es una especie de burla a una sociedad de consumo que constantemente te está creando necesidades que te producen, sobre todo, estrés.

- Cuéntanos algo de las dos formaciones que te acompañan en *Conexiones*.

- El trío, formado con Jimmy Castro y Lucho Aguilar, atraviesa un buen momento como grupo, con muchas historias compartidas y con los que he alcanzado una forma de tocar auténtica. Los tengo en muy alta consideración. Con el grupo latino también son muchos años de convivencia y de pasarlo bien, en los viajes y los ensayos, incluso a la hora de compartir los momentos difíciles. En la formación se respira una gran amistad y compenetración.

- Cuando has tocado con este grupo por Madrid ¿se han acercado muchos músicos caribeños a veros y compartir en algunos casos las jam sessions?

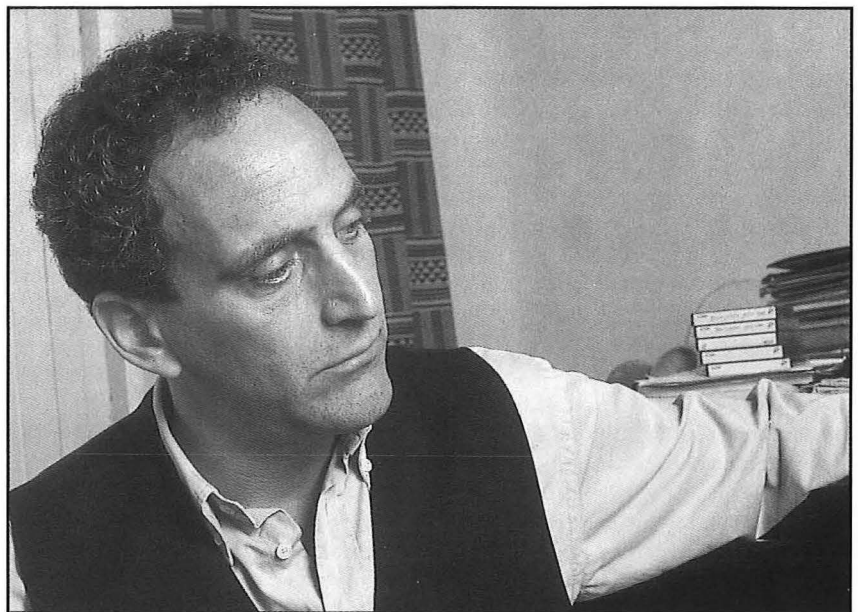
- Sí, ha pasado gente de Panamá, Cuba..., y de hecho algunos cantantes están colaborando con nosotros, pero se acerca todo tipo de músicos. La historia de este grupo ha sido darle vida a algo que ya existía a través de Beto Hernández y Camilo Edwards, que son maravillosos músicos. En nuestra formación esta Manuel Machado, un trompetista gran conocedor de la música cubana, la salsa y el jazz, y me siento afortunado de tenerlo en el grupo y también por conseguir la sensación de estar realizando un trabajo en equipo. En estos tiempos que se pone la vista más en las individualidades -ya que, por ejemplo, no se tiene tiempo para ensayar- crear la

sensación de colectivo es importante. Realmente esta música tiene sentido cuando hay colectividad, y la colectividad se consigue con el trabajo, el conocimiento de la música y el encuentro, ya que sólo con juntar buenas individualidades no consigues nada.

- Esto también facilita a los solistas el despegue.

- Sí, y también al público, porque cuando hay un lenguaje similar y disposición de compartir, lo que se transmite es magia.

- En la parte final del disco aparecen composiciones de tres pianistas que parecen importantes en tu formación: Mal Waldron, Thelonious Monk -presente en todos los pianistas- y Barry Harris. Pero me interesa, sobre todo, que hables de Barry Harris por la especial relación que mantuviste con él.



- La primera vez que vi a Harris fue en Nueva York en el año 74 ó 75, por un amigo que me dijo: “Vamos a ver a un pianista que toca igual que Bud Powell”. Y me llevó al Bradley’s, y ahí estaba Barry Harris tocando y transmitiendo toda esa generosidad que tiene. Al poco tiempo de esto yo estaba estudiando con un profesor ruso, Joseph Prostackoff, y un día me dice: “tengo un nuevo alumno que es músico de jazz”. ‘¿Cómo se llama?, le pregunto’. “ Barry Harris”, me contesta (más risas).

Barry empezó a ir a clase con este profesor, y siempre que coincidíamos me contaba anécdotas de los músicos, las actuaciones, y un poco más tarde empecé a asistir a sus clases ya que siempre estaba dando lecciones por los centros culturales, y todavía conservo los apuntes. Entré en contacto con él y fui muchas veces a verle tocar. Tiene un sistema de enseñar im-

provisación dentro del estilo bebop, la base del jazz moderno, muy bueno para enseñar el lenguaje y la creatividad y te da una serie de pautas y de herramientas que si uno lo estudia bien te abre muchas puertas. Desafortunadamente hay gente que tiene una interpretación exclusivista de esas enseñanzas. Barry es muy tajante para ciertas cosas, por ejemplo es muy crítico con el jazz a partir de algunas épocas, pero está en su derecho. Si dice que no le gusta Coltrane, hay que respetarle, oír la idea en su contexto y respetar sus opiniones, pero sin asumirlas. Hoy en día hay una especie de movimiento internacional, un poco integrista, defensores a ultranza del bebop. Pero lo que enseña Barry está por encima de sus preferencias porque ilustra sobre el manejo de la armonía, la improvisación y la composición.

- Para terminar, qué mejor que irnos al último tema de la grabación, *Josh's Jump*, del compositor canadiense Henry Brant, que por cierto vive todavía y esta cerca de los 90 años...

- Tiene 88 años, es que tengo un artículo que me mandó mi madre. Cuando mis padres se casaron en 1947 vivían en el Village y eran vecinos de Henry Brant, y se hicieron muy amigos.

(Joshua se levanta a buscar algo y me enseña la partitura original de esta composición firmada en 1965).

Cuando yo tenía diez u once años venía a nuestra casa y se ponía a tocar el piano y otros instrumentos, y le pedía que me compusiera un tema. Después de darle mucho la lata compuso este tema para mí. Fue el músico con el que aprendí las primeras nociones de solfeo.

- Pues la pregunta que te quería hacer era que si *Conexiones* sigue una línea llamémosla lógica (jazz, latin jazz) para llegar a *Josh's Jump*, que tiene más que ver con una música más contemporánea ¿al ponerla en el último lugar estás dando una pista de los senderos que vas a recorrer en tu próximo trabajo?

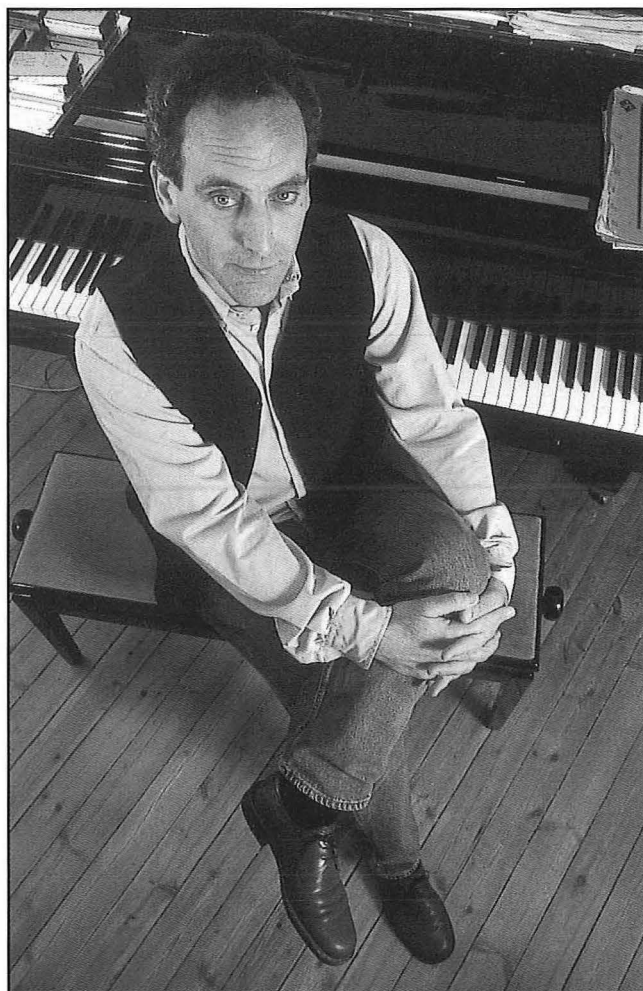
- Quiero seguir trabajando en distintos proyectos y ojalá tuviera más tiempo para meterme en nuevas cosas. Ahora estoy trabajando en dos temas de música cubana clásica y en la misma línea conductora hemos grabado un tema de Noro Valdés que se llama *María Cervantes*, dedicado la hija de Ignacio Cervantes (1847-1905), y quería hacer un popurrí de temas hechos por el padre y la hija para el cual estoy estudiando las composiciones de Ignacio, como un tema sin terminar en su día por él, *Fusión de Almas*, que lo acabó María Cervantes (1885-1981); como ves, un proyecto más en la línea latina.

Y vamos a resucitar el cuarteto con Abdu Salim, con el que trabajé varios años, a la vez que ando inmerso en otros trabajos que nada tienen que ver con el jazz, pero también muy gratificantes.

- Desconectámos.

P.D.- Seguimos hablando de música, de Israel y del efecto rebote en este país después del 11 de septiembre, de trabajos didácticos-musicales para niños, de la cultura judía, pero el espacio no permite transcribir todo. Cuando me dirijo a la

puerta de su casa, Joshua me muestra una foto de Louis Stettner con las vistas de Manhattan hecha en 1954, año en que nació el pianista, y me dice: la visión de ahora es casi igual a la de esa foto (cuando todavía no se habían construido las Torres).



Discografía

- COMO LÍDER (O CO-LÍDER)
2000: *Antonio Serrano & Joshua Edelman Trío en el Central Conexiones*
1995: *Daylight* (Edelman-Robb Quartet)
- CON SONORA LATINA
1993: *Media Noche*
1989: *Bailadero*
- CON PRESUNTOS IMPLICADOS
1989: *Alma de Blues*